



VALLÉS

SEMANARIO DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.
SEGUNDA ÉPOCA DE "ESTILO"

AÑO IV

GRANOLLERS, 3 de Octubre de 1943

NUM. 154



Desde que sobre mis hombros eché el peso de conducir la nave del Estado y de ganar la guerra, fué mi preocupación íntima la Marina española.

FRANCO

NUESTRO CAUDILLO

Anteayer, viernes, se cumplía el séptimo aniversario de la exaltación de Franco a la Jefatura del Estado.

Para muchos es una efemérides más, en la que colgando bandera en los balcones y

demostrado que además de ser un Caudillo en la guerra sabe ser un caudillo en la paz.

Todos los españoles recuerdan,—y por lo tanto, los granollerenses también,—que a los pocos meses de haber alcanzado la Victoria



dejando de ir al trabajo para asistir a los bailes, es suficiente. Granollers no es excepción, y como es natural, voy a hablar, en particular, a los granollerenses.

Sólo hace falta pensar un poco en los aciertos palpables y tangibles que el brazo recto y la mano firme del Caudillo nos ha reportado. Desde su caudillaje tiene en su haber la redención de España que con la Victoria trajo aparejado el despegar de las tradiciones patrias, el reencuentro de la Raza inmortal, el descubrimiento de una juventud con ansias de Imperio y capaz de emular las gestas de Sagunto, Numancia, de los Almogávares, de los Tercios de Flandes, etc., que hacen rebosar la Historia de nuestra Patria y llenar de admiración al mundo entero.

Después de la Victoria, la labor gigantesca del resurgir de una España que, los mil veces maldecidos sicarios de Moscú nos dejaron en ruínas; la reconstrucción de industrias, normalización del grave problema de los transportes, y, sobre todo, la iniciación de una etapa política interior encaminada a la santa labor de apostolado, de redención, de justicia social para todos los españoles de completo acuerdo con los postulados inmovibles del Nacional-sindicalismo. Todo ello es suficiente y basta para que todos los españoles rindamos tributo de admiración y respeto al hombre providencial que, desde hace siete años lleva en sus hombros el peso incommensurable de los destinos patrios.

Pero no finaliza aquí la magna y grandiosa labor del Caudillo en pro de los españoles. Con su sabia política internacional nos ha

en nuestros campos de batalla; cuando, estábamos todos abstraídos y enfrascados en la tarea de reconstrucción de los campos, tierras y ciudades de España, se desencadenó en Europa una contienda que fué tomando unas proporciones tales que muy pronto se convirtió el mundo en un infierno, en un campo gigantesco de batalla en el que se adoraba fanáticamente al dios Marte, y en el que aún hoy está sumido. Como si todo el mundo hubiera entorpecido y quisiera llegar a su suicidio se encuentra nuestro planeta entero. Solo pequeñas excepciones encontramos, entre ellas, y no por casualidad, España.

Gracias a Franco, sin dejar ni por un instante la dignidad de la Patria,—basada en la unidad de todos los españoles,—merced a España es un oasis de paz donde lucen las ciudades durante la noche, donde sus habitantes no tienen que saber el lugar exacto donde se hallan situados los refugios para prevenirse de los mortíferos y terribles bombardeos aéreos; donde a pesar de todo, para comprar tales e incluso, artículos de primera necesidad, no hacen falta los vales de las cartillas de racionamiento... ¿habéis pensado en lo que esto supone?

Como buen español exhorto a todos los granollerenses que recuerden, que hagan memoria, que comparen y que juzgen sinceramente, y, si tienen algo de racionales, llegarán conmigo a la conclusión que a Franco le debemos gratitud, amor y sumisión por sus desvelos en pro del bienestar de todos los españoles.

P. V. R

EDITORIAL

Voluntad del Frente de Juventudes

El Frente de Juventudes es el reverdecimiento de España, los primeros tallos de este árbol podado— aunque no enteramente— de malicias liberales y costrones marxistas que es la Patria Nacional Sindicalista, traída, no con arengas patrioterías de políticos astutos ni con escurrimientos de cobardes, sino a fuerza de fuerzas, en brazos de soldados metidos en combate.

El Frente de Juventudes pone de manifiesto su triple fuerza espiritual y moral y física. Espiritual, por cuanto interpreta el sentimiento genuinamente español y lo hace siembra y cosecha; moral, en lo que tiene de religiosidad, patriotismo y camaradería—justicia—social y militar; física, porque pretende y consigue la educación del cuerpo de las juventudes por sistemas firmes que las endurezcan y hagan aptas para resistir contratiempos y salvar obstáculos, que la vida es lucha y no vida a la sopa boba cuando se aspira a vivir verticalmente, no en posición de vagabundos.

El Frente de Juventudes aspira a dar aire limpio a la vida española y purificarla enteramente cuando lleguen sus camaradas a la edad de regir el destino de la nación. Su propósito es servir de ejemplo a próximas generaciones y a la actual, lanzando con su existencia hecha milicia la voluntad de ver a los españoles dedicados al servicio y sacrificio de la Patria, en todos los momentos y lugares: en el hogar y bajo las banderas, en el trabajo y en el descasco, en las alegrías y en las tristezas. Sólo con ese plan puede llegarse a un entendimiento exacto de España y a una prosperidad nacional que de a todos los españoles una inflexible justicia social y un mejoramiento del índice de su vida, que de eso se trata y no de alborotos y bullanga, no de partidismos y jerarquías sociales reprochables al estilo de monarquías liberales o de socialismos judíos.

El Frente de Juventudes con la carga agradable de sus afares, con sus manifiestos espirituales, morales y físicos, con sus estandartes y su voluntad de servicio y sacrificio, el 1.º de Octubre, llegará ante el Caudillo—dirección nacional— para poner sus corazones en los inmediatos recursos de España, dispuestos a ser lanzados entusiastamente a las empresas que redunden en gloria de España y provecho general de todos los españoles.

INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION

PREMIOS A MAESTROS

El Instituto Nacional de Previsión intensifica la enseñanza de la Previsión social en su forma VOLUNTARIA, labor que, por pedagógica y cultural, debe estar vinculada en la escuela.

Por eso, nuevamente aparece en un primer plano de estrecha colaboración con el Instituto el benemérito y abnegado Magisterio Español, clave de nuestro futuro, como forjador de la voluntad y la inteligencia del niño.

Y, con el fin de destacar a los mejores de entre los buenos maestros y premiar a quienes se distinguieron en la enseñanza y práctica de la Previsión social, el Instituto Nacional de Previsión ha decidido establecer los siguientes premios, que serán entregados el día 27 de Febrero de 1944 en las condiciones que se indican:

A) Dos premios nacionales de 1.000 pesetas cada uno para los Maestros o Directores de Mutualidades escolares o Catequísticas que resulten con más méritos en toda España.

B) Cincuenta y dos premios de 300 pesetas y otros tantos de 200, para quienes en la respectiva provincia alcancen mayor puntuación.

C) El Instituto Nacional de Previsión impondrá 25 pesetas en la Libreta de cada uno de los cinco niños que, en cada provincia, hayan cuidado más perseverantemente su SEGURO DOTAL.

D) Los 25 COTOS SOCIALES de PREVISION cuyos trabajos hayan sido más fructíferos y sus enseñanzas más eficaces durante el año actual; recibirán 750 pesetas cada uno para mejoramiento de sus instalaciones y nuevos trabajos.

E) Se destinarán 4.750 pesetas a la creación de CINCO nuevos Cotos anejos a las cinco Mutualidades que más se hayan distinguido en la obra de Previsión.

REQUISITOS

- 1.º Mayor de operaciones efectuadas
- 2.º Tener creado el Coto escolar.
- 3.º Haber celebrado actos públicos de divulgación de las ideas sobre Previsión.
- 4.º Para facilitar la selección y guiar en la ponderación de méritos se evaluará en un punto cada diez operaciones efectuadas por la mutualidad, en relación con las Delegaciones o Servicios del Instituto y de 20 puntos el hecho de tener creado el Coto Escolar.
- 5.º Será tenido en cuenta:
 - a) El número de habitantes del lugar en que se encuentre constituida la Mutualidad.
 - b) Sus recursos económicos.
- 6.º Para optar a los Premios Nacionales deberá remitirse sucinta memoria del trabajo realizado al Servicio Nacional de Seguros Libres del Instituto Nacional de Previsión (Avenida del Generalísimo, 14, Madrid).
- 7.º Los Premios provinciales serán solicitados de las Delegaciones del Instituto Nacional de Previsión, mediante presentación escrita en el que se exponga la obra conseguida: (La Delegación Provincial de.....está situada en.....)
- 8.º La concesión del Premio Nacional excluye la opción al Provincial.
- 9.º El plazo para presentar las solicitudes terminará el 31 de Enero de 1944 y los premios serán entregados en acto solemne y público el día 27 de Febrero del mismo año: los Nacionales en la Sede Central del Instituto y los Provinciales en las respectivas Delegaciones.